

Debilitades que matan

En esta hora suprema en la que por todas partes se respira un ambiente de paz general, debemos ser también nosotros sinceros para confesar nuestros yerros.

No hay que lanzar quejas contra un pasado que no vamos a resucitar, como decía Costa; pero en lo sucesivo y ya que por dolorosa experiencia del noviciado se han tocado realidades tristes, es preciso que los directores de la nueva obra magna, se den cuenta de lo que constituye la esencia del periódico que se ha querido formar y de cual es en lo sucesivo la orientación que se debe dar a nuestras campañas y a nuestros actos.

La modificación y saneamiento que la Junta de Defensa ha querido imponer a la Administración y Hacienda pública no son todavía un hecho ni mucho menos una realidad en vías de encauzarse. A mería esta más podrida de lo que parece a primera vista y para llegar a ciertos hechos, de cuya realización depende nuestra vida y la de nuestro comercio, es preciso un esfuerzo mayor y sobre toda una dirección que sepa encauzar las cosas por vías de positiva realidad.

La provincia de Almería, es en vez de un puñado de pueblos, una cáfila innumerable en donde toda tropela y toda iniquidad tiene su justo teatro en el servilismo a que se prestan los que en vez de denunciar los hechos e injusticias de los caciques se prestan a ampararlos con el silencio a cambio de unas cuantas pesetas o de un favor cualquiere de destino o de inmunidad.

Así, pues, la debida labor periódica que Almería necesita no estriba precisamente en llenar el periódico de erudición o de palabras y formulismos retóricos, que nunca expresan si no la impotencia de ideas; no consiste tampoco en la rutina de recorrer los centros oficiales inquiriendo sensaciones e informaciones rojas ni tampoco en las pesadas crónicas de Figaros o de Boletines.

Nada de eso; hay que sacudir de una vez la pesada modorra de nuestra continua somnolencia; hay que salir por esos pueblos de Dios bebiendo la amargura en las propias fuentes y aunando las voluntades de los oprimidos, de los vejados por la injusticia, no de nuestros Gobiernos, como se suele argumentar siempre sino de nosotros mismos. ¿Tenemos acaso derecho a decir que los Gobiernos no se acuerdan de los que cuando somos nosotros sus hermanos los primeros en olvidarlos? ¿Acaso se ha hecho nunca sino proponer y embarcar la gente en esto que composadamente se ha dado en llamar campaña saneadora? Los Gobiernos no pueden en modo alguno atender quejas que no van documentadas por una mayoría e fuerza considerable y esto es precisamente así por que en las esferas de la alta política en donde la deducción constituye la ética de todas las ideas y de todos los pensamientos, a falta de otras realidades más palpables, se opina justamente y así opinaría cualquiera, que cuando la inmensa mayoría de los que deben llamarse a perjuicio se calla y de nada protesta, es porque nada les hace falta.

¿Hay razonamiento acaso más justo? ¿Qué puede pensarse de un pueblo en el que cuando los unos se reúnen para pedir los otros se reúnen para informar en contrario?

De esto tiene indudablemente la culpa nuestra pedantería y dejadez siempre execrables. En un país en donde la negligencia de los más suele ser el común pecado, ¿se puede pedir ni llevar adelante algo sino la trampa? Esta es la verdad; la triste verdad, la que nos ha venido corroyendo siempre por ese miedo y esa falta de valor moral que aquí tenemos para confesar nuestros defectos acaso porque como decimos muy bien nos conocemos todos.

El meterse cada cual en su casa, como vulgarmente se dice, ha sido hasta ahora para nosotros un argumento de fuerza irrefutable. D. Fulano dice: Yo me voy a mi casa y estado hasta ahora muy bien, porque solo se atropela a la gente en las calles, pero ahora ¿puede prevalecer acaso ese argumento! No se está viendo que con iniquitades, con timbres, con impuestos, con derechos van a atropellarnos inicua-cédula o una arbitrariedad promulgada sin nuestro consentimiento y hasta sin nuestro consentimiento no es acaso una provocación que va directa a nuestra cobardía tal como si nosotros persiguiésemos con un palo para deshacernos como a fieras en el mismo cubil? La situación, pues, es insostenible. Hay que recalcarlo bien. Insostenible. Ya no se puede vivir. Ni comerciantes, ni obreros, ni industriales, ni nadie en fin que no profese alguna de las profesiones de las que se llaman altas por que toman su altura sin duda de la misma inmoralidad en que se desenvuelven y tengase presente que las mayores iniquidades e injusticias son aquellas contra las que no se puede ir con el solo fuero de la razón y del derecho, y que son precisamente las que ampara la propia justicia.

Cuando un agente de iniquidad o de otro orden llega a nuestra casa, no es el camino más aconsejable el de romperle la cabeza, por que hoy, como se sabe muy bien, tiene mas peligro el que da una puñalada que el que le recibe. El medio que hay que tomar contra estos agentes que tienen tras de sí toda la organización defectuosa de nuestras leyes, no es precisamente el directo, si no el indirecto: el de la oportuna prevención, si no queremos ser objeto de sus abusos. El desconocimiento de las leyes, como dice claramente el código penal, no exime de su cumplimiento y en este sentido se hace preciso actuar colectivamente en la vida y en la administración pública.

Muchos espíritus de los que yo llamo de a peseta, se quejan algunas veces entre sus íntimos del dinero que les cuesta pertenecer a tal sociedad o a tal agrupación sin fijarse que no hay dinero mejor que el que se gasta en agruparse, por que agruparse es precisamente constituir fuerza y cuando esa fuerza se sabe emplear en beneficio de todos, el dinero gastado precisamente en la asociación se remunera y con creces ya que no en otra cosa en los mismos perjuicios que nos evita.

El comercio de Almería, y lo mismo que el comercio, todas las entidades sociales u obreras que constituyen o que podían constituir su fuerza máxima representativa, no ha tenido hasta ahora, decimos, representantes propios ni en los municipios, ni en las cortes, ni en ningún centro.

Tanto el comercio como las clases obreras de este país, han estado siempre representados por el gesto de fulano o la mueca de mengano, que no hace sino sentir miedo cuando debiera sentir justo coraje por algún atropello y que, en cambio, se envalentona cuando se trata de defender a su amo en época de elecciones, que es cuando debiera indignarse y meterse en su casa avergonzado de no haber sabido merecer otros representantes que los impuestos por la masa común de los vividores que la política tiene allá arriba y que vienen precisamente a conquistar voluntades en el momento preciso y a dividir los ánimos después, para que mientras que aquí no se pide ni se estudia nada en firme, comerse ellos con una maña cualquiera, el presupuesto íntegro que tan infamemente tributamos, trabajadores, comerciantes, industriales y cuantos en sentido alguno se ocupan de algo productivo.

La representación, pues, de las colectividades almerienses de cualquier orden que sean, en el Congreso, en el Municipio y en todos aque-

los sitios, en fin, en que se confeccionan presupuestos que nosotros, precisamente hemos de pagar, no es solamente necesaria, sino absolutamente precisa, y de ahí la conveniencia de que nadie se tenga por descontento en este esfuerzo, porque el bien ha de ser precisamente colectivo.

Nosotros no debemos estar representados por los que sólo viven de la política; nosotros debemos estar representados por nosotros mismos, y el que sintiéndose cobarde para despojarse de tal ascendiente o de tal miedo se acoja el argumento de meterse en su casa, que no se queje luego, como dijimos anteriormente, si le persiguen tal como se persiguen a las fieras para desparramarlas en el lóbrego rincón de su escondrijo.

Enrique Brotone Gil.

Comentarios

«... De ahí que la Crítica con su noble misión depuradora... sea una necesidad cultural y deba ejercerse como un apostolado.»

Eduardo Andicoberry

Aquí me tienes, querido lector, convertido por obra y gracia de quien motiva estas líneas, en un pseudo-periodista; y a decir verdad malditas las «ganicas» que tengo de meterme en esos trotes periodísticos, talento, picardía y otras de las muchas o casi excesivas cualidades que hacen a menudo, tan temibles a esos chicos de la prensa; cualquier se atreve con ellos cuando les pica la musa endemoniada... que se lo pregunten al Excmo señor... (detente pluma que no me sobran 500 pesetas).

Pero como esos «endemoniados» chicos en su afán de informar a los demás se olvidan muchas veces de mejorar a sí mismos, suelen a lo mejor cada disparate, que le hacen salir de sus casillas al ciudadano más pacífico e inofensivo. Esto es, justamente lo que me ha ocurrido leyendo el Glosario Cortesano que firmado por el culto colaborador de «El Día» don Eduardo Andicoberry, publicó el citado periódico de Almería en su número 1080 correspondiente al 8 de los corrientes, cuyo Glosario me permito rebatir para desvanecer los equívocos que contiene, sin que, con mi humilde réplica pretenda ofender la dignidad profesional de quien, como el señor Andicoberry, puede ser mi mejor maestro en las lides periodísticas.

El está o fácil, pulcro, sencill o del autor de Glosarios Cortesanos hace mas incomprensible el excesivo apasionamiento que ha puesto en la desahogada crítica que motiva estas líneas; si en ella se hubiese limitado a combatir la nefasta gestión ministerial de los políticos ineptos y responsables del actual estado de cosas, hubiera merecido la aprobación unánime de la opinión; pero el señor Andicoberry ha ido más lejos, tanto, que no contento con imputar a Cambó faltas que no ha cometido y actitudes que no ha adoptado la emprende con un profundo desconocimiento de lo que trata contra los regionalistas catalanes en formas tan descompuestas y despectivas que a mi juicio le incapacitan para juzgar al regionalismo con la debida imparcialidad.

No dudo (ya vé si soy sincero) que el Sr. Cambó tiene sus defectos, pero pretender demostrarnos; hacernos creer que el Ministro de Fomento ha tratado con desconsideración a los gallegos cuando nadie ignora

los sitios, en fin, en que se confeccionan presupuestos que nosotros, precisamente hemos de pagar, no es solamente necesaria, sino absolutamente precisa, y de ahí la conveniencia de que nadie se tenga por descontento en este esfuerzo, porque el bien ha de ser precisamente colectivo.

Nosotros no debemos estar representados por los que sólo viven de la política; nosotros debemos estar representados por nosotros mismos, y el que sintiéndose cobarde para despojarse de tal ascendiente o de tal miedo se acoja el argumento de meterse en su casa, que no se queje luego, como dijimos anteriormente, si le persiguen tal como se persiguen a las fieras para desparramarlas en el lóbrego rincón de su escondrijo.

Enrique Brotone Gil.

«... De ahí que la Crítica con su noble misión depuradora... sea una necesidad cultural y deba ejercerse como un apostolado.»

Eduardo Andicoberry

Aquí me tienes, querido lector, convertido por obra y gracia de quien motiva estas líneas, en un pseudo-periodista; y a decir verdad malditas las «ganicas» que tengo de meterme en esos trotes periodísticos, talento, picardía y otras de las muchas o casi excesivas cualidades que hacen a menudo, tan temibles a esos chicos de la prensa; cualquier se atreve con ellos cuando les pica la musa endemoniada... que se lo pregunten al Excmo señor... (detente pluma que no me sobran 500 pesetas).

Pero como esos «endemoniados» chicos en su afán de informar a los demás se olvidan muchas veces de mejorar a sí mismos, suelen a lo mejor cada disparate, que le hacen salir de sus casillas al ciudadano más pacífico e inofensivo. Esto es, justamente lo que me ha ocurrido leyendo el Glosario Cortesano que firmado por el culto colaborador de «El Día» don Eduardo Andicoberry, publicó el citado periódico de Almería en su número 1080 correspondiente al 8 de los corrientes, cuyo Glosario me permito rebatir para desvanecer los equívocos que contiene, sin que, con mi humilde réplica pretenda ofender la dignidad profesional de quien, como el señor Andicoberry, puede ser mi mejor maestro en las lides periodísticas.

El está o fácil, pulcro, sencill o del autor de Glosarios Cortesanos hace mas incomprensible el excesivo apasionamiento que ha puesto en la desahogada crítica que motiva estas líneas; si en ella se hubiese limitado a combatir la nefasta gestión ministerial de los políticos ineptos y responsables del actual estado de cosas, hubiera merecido la aprobación unánime de la opinión; pero el señor Andicoberry ha ido más lejos, tanto, que no contento con imputar a Cambó faltas que no ha cometido y actitudes que no ha adoptado la emprende con un profundo desconocimiento de lo que trata contra los regionalistas catalanes en formas tan descompuestas y despectivas que a mi juicio le incapacitan para juzgar al regionalismo con la debida imparcialidad.

No dudo (ya vé si soy sincero) que el Sr. Cambó tiene sus defectos, pero pretender demostrarnos; hacernos creer que el Ministro de Fomento ha tratado con desconsideración a los gallegos cuando nadie ignora

los sitios, en fin, en que se confeccionan presupuestos que nosotros, precisamente hemos de pagar, no es solamente necesaria, sino absolutamente precisa, y de ahí la conveniencia de que nadie se tenga por descontento en este esfuerzo, porque el bien ha de ser precisamente colectivo.

Nosotros no debemos estar representados por los que sólo viven de la política; nosotros debemos estar representados por nosotros mismos, y el que sintiéndose cobarde para despojarse de tal ascendiente o de tal miedo se acoja el argumento de meterse en su casa, que no se queje luego, como dijimos anteriormente, si le persiguen tal como se persiguen a las fieras para desparramarlas en el lóbrego rincón de su escondrijo.

los sitios, en fin, en que se confeccionan presupuestos que nosotros, precisamente hemos de pagar, no es solamente necesaria, sino absolutamente precisa, y de ahí la conveniencia de que nadie se tenga por descontento en este esfuerzo, porque el bien ha de ser precisamente colectivo.

Nosotros no debemos estar representados por los que sólo viven de la política; nosotros debemos estar representados por nosotros mismos, y el que sintiéndose cobarde para despojarse de tal ascendiente o de tal miedo se acoja el argumento de meterse en su casa, que no se queje luego, como dijimos anteriormente, si le persiguen tal como se persiguen a las fieras para desparramarlas en el lóbrego rincón de su escondrijo.

Enrique Brotone Gil.

Comentarios

«... De ahí que la Crítica con su noble misión depuradora... sea una necesidad cultural y deba ejercerse como un apostolado.»

Eduardo Andicoberry

Aquí me tienes, querido lector, convertido por obra y gracia de quien motiva estas líneas, en un pseudo-periodista; y a decir verdad malditas las «ganicas» que tengo de meterme en esos trotes periodísticos, talento, picardía y otras de las muchas o casi excesivas cualidades que hacen a menudo, tan temibles a esos chicos de la prensa; cualquier se atreve con ellos cuando les pica la musa endemoniada... que se lo pregunten al Excmo señor... (detente pluma que no me sobran 500 pesetas).

Pero como esos «endemoniados» chicos en su afán de informar a los demás se olvidan muchas veces de mejorar a sí mismos, suelen a lo mejor cada disparate, que le hacen salir de sus casillas al ciudadano más pacífico e inofensivo. Esto es, justamente lo que me ha ocurrido leyendo el Glosario Cortesano que firmado por el culto colaborador de «El Día» don Eduardo Andicoberry, publicó el citado periódico de Almería en su número 1080 correspondiente al 8 de los corrientes, cuyo Glosario me permito rebatir para desvanecer los equívocos que contiene, sin que, con mi humilde réplica pretenda ofender la dignidad profesional de quien, como el señor Andicoberry, puede ser mi mejor maestro en las lides periodísticas.

El está o fácil, pulcro, sencill o del autor de Glosarios Cortesanos hace mas incomprensible el excesivo apasionamiento que ha puesto en la desahogada crítica que motiva estas líneas; si en ella se hubiese limitado a combatir la nefasta gestión ministerial de los políticos ineptos y responsables del actual estado de cosas, hubiera merecido la aprobación unánime de la opinión; pero el señor Andicoberry ha ido más lejos, tanto, que no contento con imputar a Cambó faltas que no ha cometido y actitudes que no ha adoptado la emprende con un profundo desconocimiento de lo que trata contra los regionalistas catalanes en formas tan descompuestas y despectivas que a mi juicio le incapacitan para juzgar al regionalismo con la debida imparcialidad.

No dudo (ya vé si soy sincero) que el Sr. Cambó tiene sus defectos, pero pretender demostrarnos; hacernos creer que el Ministro de Fomento ha tratado con desconsideración a los gallegos cuando nadie ignora

los sitios, en fin, en que se confeccionan presupuestos que nosotros, precisamente hemos de pagar, no es solamente necesaria, sino absolutamente precisa, y de ahí la conveniencia de que nadie se tenga por descontento en este esfuerzo, porque el bien ha de ser precisamente colectivo.

Nosotros no debemos estar representados por los que sólo viven de la política; nosotros debemos estar representados por nosotros mismos, y el que sintiéndose cobarde para despojarse de tal ascendiente o de tal miedo se acoja el argumento de meterse en su casa, que no se queje luego, como dijimos anteriormente, si le persiguen tal como se persiguen a las fieras para desparramarlas en el lóbrego rincón de su escondrijo.

Enrique Brotone Gil.

«... De ahí que la Crítica con su noble misión depuradora... sea una necesidad cultural y deba ejercerse como un apostolado.»

Eduardo Andicoberry

Aquí me tienes, querido lector, convertido por obra y gracia de quien motiva estas líneas, en un pseudo-periodista; y a decir verdad malditas las «ganicas» que tengo de meterme en esos trotes periodísticos, talento, picardía y otras de las muchas o casi excesivas cualidades que hacen a menudo, tan temibles a esos chicos de la prensa; cualquier se atreve con ellos cuando les pica la musa endemoniada... que se lo pregunten al Excmo señor... (detente pluma que no me sobran 500 pesetas).

Pero como esos «endemoniados» chicos en su afán de informar a los demás se olvidan muchas veces de mejorar a sí mismos, suelen a lo mejor cada disparate, que le hacen salir de sus casillas al ciudadano más pacífico e inofensivo. Esto es, justamente lo que me ha ocurrido leyendo el Glosario Cortesano que firmado por el culto colaborador de «El Día» don Eduardo Andicoberry, publicó el citado periódico de Almería en su número 1080 correspondiente al 8 de los corrientes, cuyo Glosario me permito rebatir para desvanecer los equívocos que contiene, sin que, con mi humilde réplica pretenda ofender la dignidad profesional de quien, como el señor Andicoberry, puede ser mi mejor maestro en las lides periodísticas.

El está o fácil, pulcro, sencill o del autor de Glosarios Cortesanos hace mas incomprensible el excesivo apasionamiento que ha puesto en la desahogada crítica que motiva estas líneas; si en ella se hubiese limitado a combatir la nefasta gestión ministerial de los políticos ineptos y responsables del actual estado de cosas, hubiera merecido la aprobación unánime de la opinión; pero el señor Andicoberry ha ido más lejos, tanto, que no contento con imputar a Cambó faltas que no ha cometido y actitudes que no ha adoptado la emprende con un profundo desconocimiento de lo que trata contra los regionalistas catalanes en formas tan descompuestas y despectivas que a mi juicio le incapacitan para juzgar al regionalismo con la debida imparcialidad.

No dudo (ya vé si soy sincero) que el Sr. Cambó tiene sus defectos, pero pretender demostrarnos; hacernos creer que el Ministro de Fomento ha tratado con desconsideración a los gallegos cuando nadie ignora

los sitios, en fin, en que se confeccionan presupuestos que nosotros, precisamente hemos de pagar, no es solamente necesaria, sino absolutamente precisa, y de ahí la conveniencia de que nadie se tenga por descontento en este esfuerzo, porque el bien ha de ser precisamente colectivo.

Nosotros no debemos estar representados por los que sólo viven de la política; nosotros debemos estar representados por nosotros mismos, y el que sintiéndose cobarde para despojarse de tal ascendiente o de tal miedo se acoja el argumento de meterse en su casa, que no se queje luego, como dijimos anteriormente, si le persiguen tal como se persiguen a las fieras para desparramarlas en el lóbrego rincón de su escondrijo.

Enrique Brotone Gil.

«... De ahí que la Crítica con su noble misión depuradora... sea una necesidad cultural y deba ejercerse como un apostolado.»

Eduardo Andicoberry

Aquí me tienes, querido lector, convertido por obra y gracia de quien motiva estas líneas, en un pseudo-periodista; y a decir verdad malditas las «ganicas» que tengo de meterme en esos trotes periodísticos, talento, picardía y otras de las muchas o casi excesivas cualidades que hacen a menudo, tan temibles a esos chicos de la prensa; cualquier se atreve con ellos cuando les pica la musa endemoniada... que se lo pregunten al Excmo señor... (detente pluma que no me sobran 500 pesetas).

Pero como esos «endemoniados» chicos en su afán de informar a los demás se olvidan muchas veces de mejorar a sí mismos, suelen a lo mejor cada disparate, que le hacen salir de sus casillas al ciudadano más pacífico e inofensivo. Esto es, justamente lo que me ha ocurrido leyendo el Glosario Cortesano que firmado por el culto colaborador de «El Día» don Eduardo Andicoberry, publicó el citado periódico de Almería en su número 1080 correspondiente al 8 de los corrientes, cuyo Glosario me permito rebatir para desvanecer los equívocos que contiene, sin que, con mi humilde réplica pretenda ofender la dignidad profesional de quien, como el señor Andicoberry, puede ser mi mejor maestro en las lides periodísticas.

los sitios, en fin, en que se confeccionan presupuestos que nosotros, precisamente hemos de pagar, no es solamente necesaria, sino absolutamente precisa, y de ahí la conveniencia de que nadie se tenga por descontento en este esfuerzo, porque el bien ha de ser precisamente colectivo.

Nosotros no debemos estar representados por los que sólo viven de la política; nosotros debemos estar representados por nosotros mismos, y el que sintiéndose cobarde para despojarse de tal ascendiente o de tal miedo se acoja el argumento de meterse en su casa, que no se queje luego, como dijimos anteriormente, si le persiguen tal como se persiguen a las fieras para desparramarlas en el lóbrego rincón de su escondrijo.

Enrique Brotone Gil.

Comentarios

«... De ahí que la Crítica con su noble misión depuradora... sea una necesidad cultural y deba ejercerse como un apostolado.»

Eduardo Andicoberry

Aquí me tienes, querido lector, convertido por obra y gracia de quien motiva estas líneas, en un pseudo-periodista; y a decir verdad malditas las «ganicas» que tengo de meterme en esos trotes periodísticos, talento, picardía y otras de las muchas o casi excesivas cualidades que hacen a menudo, tan temibles a esos chicos de la prensa; cualquier se atreve con ellos cuando les pica la musa endemoniada... que se lo pregunten al Excmo señor... (detente pluma que no me sobran 500 pesetas).

Pero como esos «endemoniados» chicos en su afán de informar a los demás se olvidan muchas veces de mejorar a sí mismos, suelen a lo mejor cada disparate, que le hacen salir de sus casillas al ciudadano más pacífico e inofensivo. Esto es, justamente lo que me ha ocurrido leyendo el Glosario Cortesano que firmado por el culto colaborador de «El Día» don Eduardo Andicoberry, publicó el citado periódico de Almería en su número 1080 correspondiente al 8 de los corrientes, cuyo Glosario me permito rebatir para desvanecer los equívocos que contiene, sin que, con mi humilde réplica pretenda ofender la dignidad profesional de quien, como el señor Andicoberry, puede ser mi mejor maestro en las lides periodísticas.

El está o fácil, pulcro, sencill o del autor de Glosarios Cortesanos hace mas incomprensible el excesivo apasionamiento que ha puesto en la desahogada crítica que motiva estas líneas; si en ella se hubiese limitado a combatir la nefasta gestión ministerial de los políticos ineptos y responsables del actual estado de cosas, hubiera merecido la aprobación unánime de la opinión; pero el señor Andicoberry ha ido más lejos, tanto, que no contento con imputar a Cambó faltas que no ha cometido y actitudes que no ha adoptado la emprende con un profundo desconocimiento de lo que trata contra los regionalistas catalanes en formas tan descompuestas y despectivas que a mi juicio le incapacitan para juzgar al regionalismo con la debida imparcialidad.

No dudo (ya vé si soy sincero) que el Sr. Cambó tiene sus defectos, pero pretender demostrarnos; hacernos creer que el Ministro de Fomento ha tratado con desconsideración a los gallegos cuando nadie ignora

los sitios, en fin, en que se confeccionan presupuestos que nosotros, precisamente hemos de pagar, no es solamente necesaria, sino absolutamente precisa, y de ahí la conveniencia de que nadie se tenga por descontento en este esfuerzo, porque el bien ha de ser precisamente colectivo.

Nosotros no debemos estar representados por los que sólo viven de la política; nosotros debemos estar representados por nosotros mismos, y el que sintiéndose cobarde para despojarse de tal ascendiente o de tal miedo se acoja el argumento de meterse en su casa, que no se queje luego, como dijimos anteriormente, si le persiguen tal como se persiguen a las fieras para desparramarlas en el lóbrego rincón de su escondrijo.

Enrique Brotone Gil.

«... De ahí que la Crítica con su noble misión depuradora... sea una necesidad cultural y deba ejercerse como un apostolado.»

Eduardo Andicoberry

Aquí me tienes, querido lector, convertido por obra y gracia de quien motiva estas líneas, en un pseudo-periodista; y a decir verdad malditas las «ganicas» que tengo de meterme en esos trotes periodísticos, talento, picardía y otras de las muchas o casi excesivas cualidades que hacen a menudo, tan temibles a esos chicos de la prensa; cualquier se atreve con ellos cuando les pica la musa endemoniada... que se lo pregunten al Excmo señor... (detente pluma que no me sobran 500 pesetas).

Pero como esos «endemoniados» chicos en su afán de informar a los demás se olvidan muchas veces de mejorar a sí mismos, suelen a lo mejor cada disparate, que le hacen salir de sus casillas al ciudadano más pacífico e inofensivo. Esto es, justamente lo que me ha ocurrido leyendo el Glosario Cortesano que firmado por el culto colaborador de «El Día» don Eduardo Andicoberry, publicó el citado periódico de Almería en su número 1080 correspondiente al 8 de los corrientes, cuyo Glosario me permito rebatir para desvanecer los equívocos que contiene, sin que, con mi humilde réplica pretenda ofender la dignidad profesional de quien, como el señor Andicoberry, puede ser mi mejor maestro en las lides periodísticas.

El está o fácil, pulcro, sencill o del autor de Glosarios Cortesanos hace mas incomprensible el excesivo apasionamiento que ha puesto en la desahogada crítica que motiva estas líneas; si en ella se hubiese limitado a combatir la nefasta gestión ministerial de los políticos ineptos y responsables del actual estado de cosas, hubiera merecido la aprobación unánime de la opinión; pero el señor Andicoberry ha ido más lejos, tanto, que no contento con imputar a Cambó faltas que no ha cometido y actitudes que no ha adoptado la emprende con un profundo desconocimiento de lo que trata contra los regionalistas catalanes en formas tan descompuestas y despectivas que a mi juicio le incapacitan para juzgar al regionalismo con la debida imparcialidad.

No dudo (ya vé si soy sincero) que el Sr. Cambó tiene sus defectos, pero pretender demostrarnos; hacernos creer que el Ministro de Fomento ha tratado con desconsideración a los gallegos cuando nadie ignora

los sitios, en fin, en que se confeccionan presupuestos que nosotros, precisamente hemos de pagar, no es solamente necesaria, sino absolutamente precisa, y de ahí la conveniencia de que nadie se tenga por descontento en este esfuerzo, porque el bien ha de ser precisamente colectivo.

Nosotros no debemos estar representados por los que sólo viven de la política; nosotros debemos estar representados por nosotros mismos, y el que sintiéndose cobarde para despojarse de tal ascendiente o de tal miedo se acoja el argumento de meterse en su casa, que no se queje luego, como dijimos anteriormente, si le persiguen tal como se persiguen a las fieras para desparramarlas en el lóbrego rincón de su escondrijo.

Enrique Brotone Gil.

«... De ahí que la Crítica con su noble misión depuradora... sea una necesidad cultural y deba ejercerse como un apostolado.»

Eduardo Andicoberry

Aquí me tienes, querido lector, convertido por obra y gracia de quien motiva estas líneas, en un pseudo-periodista; y a decir verdad malditas las «ganicas» que tengo de meterme en esos trotes periodísticos, talento, picardía y otras de las muchas o casi excesivas cualidades que hacen a menudo, tan temibles a esos chicos de la prensa; cualquier se atreve con ellos cuando les pica la musa endemoniada... que se lo pregunten al Excmo señor... (detente pluma que no me sobran 500 pesetas).

Pero como esos «endemoniados» chicos en su afán de informar a los demás se olvidan muchas veces de mejorar a sí mismos, suelen a lo mejor cada disparate, que le hacen salir de sus casillas al ciudadano más pacífico e inofensivo. Esto es, justamente lo que me ha ocurrido leyendo el Glosario Cortesano que firmado por el culto colaborador de «El Día» don Eduardo Andicoberry, publicó el citado periódico de Almería en su número 1080 correspondiente al 8 de los corrientes, cuyo Glosario me permito rebatir para desvanecer los equívocos que contiene, sin que, con mi humilde réplica pretenda ofender la dignidad profesional de quien, como el señor Andicoberry, puede ser mi mejor maestro en las lides periodísticas.

los sitios, en fin, en que se confeccionan presupuestos que nosotros, precisamente hemos de pagar, no es solamente necesaria, sino absolutamente precisa, y de ahí la conveniencia de que nadie se tenga por descontento en este esfuerzo, porque el bien ha de ser precisamente colectivo.

Nosotros no debemos estar representados por los que sólo viven de la política; nosotros debemos estar representados por nosotros mismos, y el que sintiéndose cobarde para despojarse de tal ascendiente o de tal miedo se acoja el argumento de meterse en su casa, que no se queje luego, como dijimos anteriormente, si le persiguen tal como se persiguen a las fieras para desparramarlas en el lóbrego rincón de su escondrijo.

Enrique Brotone Gil.

Comentarios

«... De ahí que la Crítica con su noble misión depuradora... sea una necesidad cultural y deba ejercerse como un apostolado.»

Eduardo Andicoberry

Aquí me tienes, querido lector, convertido por obra y gracia de quien motiva estas líneas, en un pseudo-periodista; y a decir verdad malditas las «ganicas» que tengo de meterme en esos trotes periodísticos, talento, picardía y otras de las muchas o casi excesivas cualidades que hacen a menudo, tan temibles a esos chicos de la prensa; cualquier se atreve con ellos cuando les pica la musa endemoniada... que se lo pregunten al Excmo señor... (detente pluma que no me sobran 500 pesetas).

Pero como esos «endemoniados» chicos en su afán de informar a los demás se olvidan muchas veces de mejorar a sí mismos, suelen a lo mejor cada disparate, que le hacen salir de sus casillas al ciudadano más pacífico e inofensivo. Esto es, justamente lo que me ha ocurrido leyendo el Glosario Cortesano que firmado por el culto colaborador de «El Día» don Eduardo Andicoberry, publicó el citado periódico de Almería en su número 1080 correspondiente al 8 de los corrientes, cuyo Glosario me permito rebatir para desvanecer los equívocos que contiene, sin que, con mi humilde réplica pretenda ofender la dignidad profesional de quien, como el señor Andicoberry, puede ser mi mejor maestro en las lides periodísticas.

El está o fácil, pulcro, sencill o del autor de Glosarios Cortesanos hace mas incomprensible el excesivo apasionamiento que ha puesto en la desahogada crítica que motiva estas líneas; si en ella se hubiese limitado a combatir la nefasta gestión ministerial de los políticos ineptos y responsables del actual estado de cosas, hubiera merecido la aprobación unánime de la opinión; pero el señor Andicoberry ha ido más lejos, tanto, que no contento con imputar a Cambó faltas que no ha cometido y actitudes que no ha adoptado la emprende con un profundo desconocimiento de lo que trata contra los regionalistas catalanes en formas tan descompuestas y despectivas que a mi juicio le incapacitan para juzgar al regionalismo con la debida imparcialidad.

No dudo (ya vé si soy sincero) que el Sr. Cambó tiene sus defectos, pero pretender demostrarnos; hacernos creer que el Ministro de Fomento ha tratado con desconsideración a los gallegos cuando nadie ignora

los sitios, en fin, en que se confeccionan presupuestos que nosotros, precisamente hemos de pagar, no es solamente necesaria, sino absolutamente precisa, y de ahí la conveniencia de que nadie se tenga por descontento en este esfuerzo, porque el bien ha de ser precisamente colectivo.

Nosotros no debemos estar representados por los que sólo viven de la política; nosotros debemos estar representados por nosotros mismos, y el que sintiéndose cobarde para despojarse de tal ascendiente o de tal miedo se acoja el argumento de meterse en su casa, que no se queje luego, como dijimos anteriormente, si le persiguen tal como se persiguen a las fieras para desparramarlas en el lóbrego rincón de su escondrijo.

Enrique Brotone Gil.

«... De ahí que la Crítica con su noble misión depuradora... sea una necesidad cultural y deba ejercerse como un apostolado.»

Eduardo Andicoberry

Aquí me tienes, querido lector, convertido por obra y gracia de quien motiva estas líneas, en un pseudo-periodista; y a decir verdad malditas las «ganicas» que tengo de meterme en esos trotes periodísticos, talento, picardía y otras de las muchas o casi excesivas cualidades que hacen a menudo, tan temibles a esos chicos de la prensa; cualquier se atreve con ellos cuando les pica la musa endemoniada... que se lo pregunten al Excmo señor... (detente pluma que no me sobran 500 pesetas).

Pero como esos «endemoniados» chicos en su afán de informar a los demás se olvidan muchas veces de mejorar a sí mismos, suelen a lo mejor cada disparate, que le hacen salir de sus casillas al ciudadano más pacífico e inofensivo. Esto es, justamente lo que me ha ocurrido leyendo el Glosario Cortesano que firmado por el culto colaborador de «El Día» don Eduardo Andicoberry, publicó el citado periódico de Almería en su número 1080 correspondiente al 8 de los corrientes, cuyo Glosario me permito rebatir para desvanecer los equívocos que contiene, sin que, con mi humilde réplica pretenda ofender la dignidad profesional de quien, como el señor Andicoberry, puede ser mi mejor maestro en las lides periodísticas.

El está o fácil, pulcro, sencill o del autor de Glosarios Cortesanos hace mas incomprensible el excesivo apasionamiento que ha puesto en la desahogada crítica que motiva estas líneas; si en ella se hubiese limitado a combatir la nefasta gestión ministerial de los políticos ineptos y responsables del actual estado de cosas, hubiera merecido la aprobación unánime de la opinión; pero el señor Andicoberry ha ido más lejos, tanto, que no contento con imputar a Cambó faltas que no ha cometido y actitudes que no ha adoptado la emprende con un profundo desconocimiento de lo que trata contra los regionalistas catalanes en formas tan descompuestas y despectivas que a mi juicio le incapacitan para juzgar al regionalismo con la debida imparcialidad.

No dudo (ya vé si soy sincero) que el Sr. Cambó tiene sus defectos, pero pretender demostrarnos; hacernos creer que el Ministro de Fomento ha tratado con desconsideración a los gallegos cuando nadie ignora

Subscripción, 1'50 al mes.

Información local y provincial

2.º Ceder igualmente al...

cedido por los Sres. González Egea...

Las harinas El señor Villegas se ocupa del...

Al Excmo. Ayuntamiento. El Concejal que suscribe, en el...

El señor Naveros dice, que el lunes...

El señor Iribarne pregunta, que si es...

El señor Naveros contesta manifestando...

Está conforme con que se acuerde...

Propone que se nombre una comisión...

Queda nombrada la comisión en la...

Los señores Iribarne y Granados...

Lo del Matadero El alcalde da cuenta de lo...

El alcalde da cuenta de lo sucedido...

El señor Moreno Gallego, somete a...

Expone asimismo el Sr. Moreno Gallego...

El señor Muñoz dice, que como no...

El señor Iribarne dice, que ha...

El señor Villegas dice que si ha...

ALMA PARISINA

Yo he puesto en un soneto galante y atrevido el femenino encanto del alma de Paris...

F. López Almécija.

médico de Cantoriz, don Eduardo Carrillo...

Fabrica de Pavimentos hidráulicos.

Depósitos de cemento para agua, aceite y vino.

Vigas y tuberías de cemento.

V.º de Pedro Alemán

Despacho: Obispo Otear, 1. (Puerta de Paruchona)

Para "EL DIA"

Glosario Cortesano

No me hable usted de la gripe!

Al «no me hable usted de la gripe» ha sucedido el «no me hable usted de la gripe!»...

Comisión permanente de la Junta de Sanidad.

Ayer celebró sesión la Comisión Permanente de la Junta de Sanidad.

Presidió don Eduardo Pérez Caro y asistieron los señores Rodríguez, García García, Salvador y Gay.

Se leyeron varios telegramas de los pueblos, dando cuenta de la epidemia de gripe, acordándose.

Primero. Que se comuniquen a los Alcaldes de los pueblos, que se provean inmediatamente de los medios de desinfección que preste el servicio.

Segundo. Señalar a los médicos epidemíacos, 25 pesetas de dietas, además de abonarles los gastos de locomoción.

Tercero. Intersar de la autoridad, que las citadas consideren los Ayuntamientos como pago obligatorio.

Se trató además de otros asuntos de trámite, acordándose por último, consignar en el acta, que se ha visto con sentimiento el fallecimiento del

Las Filipinas

7, REAL, 7

Grandes almacenes de tejidos

DE

S. Alegre y García

El primer establecimiento en su clase; el más antiguo, el de más ventas, y el que más novedades presenta en todos los artículos de temporada.

Géneros del país y extranjeros. Grandes novedades para señoras, caballeros y niños. Abrigos confeccionados a la novedad.

Ventas al contado. Precio fijo

Bonitos regalos a sus clientes

JUNTA DISTRIBUIDORA DE TONELAJE

Esta Junta ordena a todos los señores Embarcadores, consignados de una manera clara y precisa, en las guías que entreguen a los capitanes...

Y se hace saber también a los interesados, que cualquier guía de barcos que entren en este puerto, sin que haya sido visada por la Intervención de la Junta en los fidejatos, se considerará nula su entrada para los efectos del reparto.

LA FORTUNA

Gran establecimiento de Tejidos y Pañería, de Matías Pérez Ruiz

17, Tiendas, 17

Gran realización por final de temporada.

Extenso y variado surtido en vueles lisas y estampadas de gran fantasía desde una peseta; lanas colient; crespones alta novedad, a precios baratísimos; batistas, percales y otros diversos artículos desde dos reales vara.

No equivocarse. LA FORTUNA es la casa que más barato vende. Precio fijo. Ventas al contado

Grandes regalos

Vapores directos

Para Montevideo y Buenos Aires

saldrá hacia el 25 de Septiembre.

Todos, si se les ofrece suficiente carga a sus consignatarios

Sres. Gabriel González y Compañía, Martínez Campos, 18. - ALMERIA

Academia de Comercio

Real, 11 y Florida Blanca, 2. Matrícula: de 2 a 4

Comercio.-Náutica.-Correos.-Banco de España.

Bachillerato.

Director: José M. García-Profesor Mercantil

Preparación completa de todas las asignaturas que comprende la Carrera de Comercio, con arreglo al plan de estudios vigente, hasta obtener los títulos de Perito y Profesor mercantil.

NAUTICA Preparación de todas las materias que se exigen para obtener los títulos de Patrón de Cabotaje-Piloto y Capitán de la Marina mercante.

CORREOS Lossopirantes a ingreso en el Cuerpo, podrán adquirir en este Centro, preparación sólida en todas las materias que comprenden los programas oficiales.

Independientemente del plan general de enseñanza, se darán las clases especiales siguientes: Caligrafía, Mecanografía, Taquígrafía, Gramática Castellana, Dibujo Lineal, Aritmética, Álgebra, Cálculo Comercial, Cálculo Financiero, Contabilidad General y de Empresas, Contabilidad de Comercio.

Idiomas: Francés, Inglés, Italiano, Correspondencia y documentación comerciales

Fabrica de hielo y serrar madera

de Andrés Aparicio

Venta de hielo superior cristalizado.

Se sierra toda clase de madera para barriles, cajas y demás obras de construcción, a seis pesetas hora.

CALLE DE SENECA

Transversal de la Plaza de Santo Domingo a la calle Real

Miguel García Gómez

Agente de reclamaciones contra Ferrocarriles

Catorce años de ejercicio en la profesión

Extensa e interesante información local.

Al margen de la película

La sensiblería nacional

Es muy pintoresco cuanto hasta la fecha viene ocurriendo en este país aventurero.

Y si no fuera cosa de tomarlo en serio, tal vez no nos movería a coger la pluma para decir algo que comueva nuestra «involuntaria» dejación.

Como de la casa más corriente se habla de excepcionalismo en «juventudes» que no han salido al paleo y por ende sufrir esos fracasos e pirituales en que el alma se convierte en nada y la materia en algo que responde al mecanismo de la articulación.

Siempre, como eterno presagio agorero de malas presunciones oímos decir «que pesa sobre nuestra raza el «estigma» y la «carroña» de nuestros antepasados» y no hemos procurado ni por egoísmo propio buscar una fórmula salvadora.

Cuando leo todas estas cosas, me hace plegar el labio superior en un rictus de desdén y desprecio para esas masas que han de ser la futura España.

Aun hay más y son tantas, tantísimas la serie de vejaciones y mancillas que padecemos, que como protesta, me permito hoy hacer resaltar, lo de todos ya conocido; pero que en sí encierra lo suficiente para avergonzarnos de ser españoles y de pertenecer a esta tierra de promisión.

Ramiro de Maeztu dijo, «que no había para despertar las perzozas células cerebrales como los latigazos del dolor» y hoy que España está pendiente de dos «principios» emotivos he de recordarlos, para que nos demos cuenta de quien somos y de nuestro proceder.

Las columnas de los grandes rotativos, están llenos de actualidad, mayores la prisión de Ballesteros, así, de Ballesteros y la despedida del Gallo en Barcelona.

El primero de los prologonistas ha hecho nada menos, (digan Vds. que hallar una fórmula salvadora para la carestía de subsistencias, descubrir la cuadratura del círculo o la piedra filosofal,) quí nada de eso, lo que ha hecho es, sencillamente, engañar con mucha gracia a una porción de incautos (que son la mayoría de los que pueblan el solar hispano y que lo llaman todo al azar) y claro está en un país donde abunda tanto pícaro bueno es que halla surtido uno que rompiendo los atávicos moldes pueda haber dado una lección.

Y el otro, nada menos que Rafael el «Triunero» en su despedida.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

da y beneficio en las Arenas de Barcelona, se ha llevado de bóvilis «diez y seis mil duros».

No frecuentais una tertulia en que el tema primordial de la conversación no sea éste y que los comentarios con sus ribetes de simpatías formen aureola alrededor de estas dos figuras nacionales.

En cambio el gran Mariano de Cavia ha expresado su protesta diciendo que no emborronará un cuartillo mientras dure la censura que se permitió tachar varios párrafos de una de sus crónicas.

Igual ha ocurrido al insigne autor de los «Episodios Nacionales» don Benito Pérez Galdós, sin que halla despertado más que en contado número de verdaderos patriotas la protesta más viril.

Con e lo nos veremos privados de glosar el contenido de esos artículos llenos de enjundia y que rubrica una de las firmas más prestigiosas de las letras españolas.

No es de extrañar esto en un país que estuvo pendiente durante mucho tiempo y daba sus plácemes a las hazanas del «Pernales».

Manuel Suárez.

“UNION UNIVERSELLE”

Sociedad de Seguros Marítimos, Fluviales y Terrestres, de Marsella

Constituido el depósito de garantía de 250.000 pesetas exigido por la Ley

Agente general para España y Portugal

José Solé Olive

BARCELONA.—P.º Isabel II, 6 pral.

Primas suscritas en España en el último ejercicio deducidos, reaseguros, extornos y anulaciones Ptas. 3.969.679'71

Siniestros pagados en España en el último ejercicio 1.426.459,—

Primas suscritas en España desde 1 Enero a 31 Julio 1918 deducidos, reaseguros, extornos y anulaciones Ptas. 3.421.412'46

Siniestros pagados en España desde el 1 de Enero al 31 de Julio de 1918. 1.365.703'25

Autorizado por la Comisaría General de Seguros con fecha 10 Septiembre 1918.

Agente para la provincia; **Guillermo Martínez Visconti.** ALMERIA

Municipalidades

Reclamación

Los herederos de doña María Pérez de Percebal y Sánchez, reclaman al Ayuntamiento contra su inclusión en el reparto vecinal, por ser vecinos de Rioja.

Ejercicios de tiro

El Gobernador militar oficia a la Alcaldía, para que se adopten las acostumbradas medidas de precaución durante los ejercicios de tiro al blanco que practicarán las fuerzas de la Guardia civil, los días 23, 24 y 25 del mes actual, en la Rambla de Iniesta, de 7 a 11 de la mañana.

Concurso

El jefe de la Administración militar de la plaza oficia a la Alcaldía para que se fije el anuncio del concurso que se celebrará el día 5 de Octubre, para la adquisición de artículos de consumo para hombres y ganado de la guarnición.

Traslado de presos

Se ha recibido en la Alcaldía un oficio del Gobierno civil, para que se trasladen al Hospital los presos en la cárcel, Francisco Rodríguez López y Gabriel Amate Arcos.

Descarga de explosivos

El Gobernador civil oficia al Ayuntamiento dando conocimiento de haber autorizado la descarga de explosivos de un vapor.

Licencia de construcción

Don Antonio Pérez Hernández solicita del Ayuntamiento licencia para reformar la fachada de la casa número 45 de la calle de Joaquín Ramón García (antes Regocijos).

Almejas decomisadas

El inspector de la Guardia municipal Sr. Ruano, decomisó ayer en la plaza de Abastos media fanega de almejas.

Ordenó que se enterraran en la Rambla, e cutándose de ese modo. Dió cuenta al Alcalde.

Hacienda

Para mañana miércoles está citada en el Ayuntamiento la Comisión de Hacienda.

La fuente de Almería

El contratista del servicio de aguas, comunicó ayer al Alcalde, que habiendo empezado los obreros a trabajar en la fuente de la ciudad, al quitar unos escombros, se encontraron conque mana gran cantidad de agua que aumenta a medida que se trabaja.

El Alcalde envió a D. Gabriel Prada, el que ha informado de que

es probable que no se necesiten hacer las obras de prolongación de la fuente y que quizás bastará con la retirada de escombros.

Juegos florales

El Alcalde de Madrid ha invitado al de Almería a los Juegos florales que se celebrarán en la Corte, con motivo de la Fiesta de la Raza.

El Sr. Moreno Gallego ha cubierto la fórmula de cortesía, comunicándole su imposibilidad de asistir, aunque ese hubiese sido su más alto honor.

Para enfermero

Se ofrece para llenar ese cometido en casa particular, Juan Joya Moya. Informarán, portería del Hospital.

Notas mineras

Oposición

Don Francisco Moya Sánchez, ha formulado escrito de oposición al registro denominado «La Serrana», número 34495, del término de Níjar.

Registros admitidos

Ha sido decretada la admisión de los registros siguientes:

«Aquí paz y después Gloria», número 34407, del término de Canjáyar, a don Manuel Soriano Martín.

«Pepito» número 34486, del de Laujar, a don José Alonso López.

«Adelaida y Diego» núm. 34474, del de Sorbas, a don Rafael Galera Martínez.

«San Luis» núm. 34463, del de Ráfol, a don Miguel León Alcaraz.

«A boloduy» núm. 34470, del de Alboloduy, a don Laudelino Moreno García.

«Libertad» número 34469, del de Laujar, al mismo señor.

MUEBLES

Loza y cristal. Cuadros y espejos. Perfumería, Juguetes, etc.

Bazar El León

UBALDO ABAD

Tiendas, 6 y Restrico 4.

NOTAS BREVES

Aprovechamiento de pastos

Se anuncia la primera subasta para el aprovechamiento de pastos de los montes de Vélez-Blanco. El tipo de tasación es de 12.792'75 pesetas durante los años forestales de 1918 a 1919, 1919 a 1920 y de este al 1921.

Presupuestos municipales

Los Alcaldes de Bedar y Benicarlón solicitan se publique en el Boletín Oficial un Edicto anunciando haber sido autorizados los presupuestos municipales de aquellos Ayuntamientos, para el ejercicio próximo.

A los penados de destierro

La Audiencia Territorial de Granada, ha interesado que para antes del día 10 de Octubre próximo se remita un estado numérico de los penados que están sufriendo en primer o del mismo las condenas de confinamiento y destierro en esta provincia y otro de los confinados que están destinados a trabajos de obras públicas.

Se ha ordenado la inserción en el Boletín Oficial de una circular ordenando la remisión de este Gobierno Civil de los antecedentes referidos.

BUSTOS

Droguería «La Alhambra»